

Otra tradicion Caldáica hacia nacer á Mithra de una piedra. Es tambien la misma tradicion, aunque bajo otra forma, la que le hacia nacer de una Virgen. Ella proviene, en efecto, de la profecía que Daniel anunció en la misma Caldea, en Babilonia, explicando el sueño de Nabucodonosor; profecía en la cual el Mesías, naciendo de una Virgen, es representado bajo la figura de una PIEDRA que se desprende sin que medie mano de ningun hombre, de la montaña, é hiriendo todos los reinos representados por los diversos metales de la estátua, llega á ser una gran montaña que llena toda la tierra (1). No hay duda que esta profecía debió hacer grande impresion en los pueblos en que fué anunciada con todo el ruido de la circunstancia histórica que á ella dió lugar, y que de allí viene, entre los mismos pueblos, la tradicion de que el Mediador debia nacer de una piedra.

V. La fábula de Isis es justamente referida por Dupuis, como teniendo tambien con el misterio de la Virgen Madre una analogía tan grande, que no es permitido admitir que hayan sido estraños la una al otro. El culto de Isis era originario del Egipto, en donde se le halla por todas partes, y de donde se habia estendido por el mundo griego, por el mundo romano y por la Germania. Hemos dado á conocer esta fábula en nuestros *Estudios*, y hemos mostrado su relacion cierta con nuestras profecías. Semejante relacion consiste en que el carácter propio de Isis es la maternidad; en que esta maternidad tiene por fruto un descendiente llamado Horus, el cual combate el genio del mal, Typhon, que ha llenado de males toda la tierra, y le priva de su dominacion sin destruirle enteramente, para que el combate persevere. La misma Isis es representada como enemiga de la serpiente Typhon, estinguendo y amortiguando su rabia y su furor. Tales son, en resumen, los rasgos generosos de esta fábula, segun Plutarco. Es evidentemente esto aquel *Inimicitias ponam inter te et mulierem, inter semen tuum et semens illius*,

(1) Daniel, II, 34, 35, 44, 45.

et ipsa conteret caput tuum et tu insidiaberis calcaneo ejus del Génesis.

Sin duda esta fábula, tal cual está espuesta en el curioso tratado de *Isis y Osiris* de Plutarco, es de las mas confusas, barnizada de aquella mezcla de idealismo panteista y de materialismo grosero que caracteriza las fábulas de Oriente; y el mismo Plutarco, que ha aumentado esta confusion, vertiendo en su tratado cuanto habia reconocido acá y acullá sobre este asunto, sin cuidarse de coordinarlo, dice muy sencillamente: «Es preciso hacer uso de estas fábulas, no como si ellas pudieran instruirnos á fondo, sino solamente para tener en cada una los rasgos de semejanza que puedan servir para ilustrar la materia de que se trata (1).» Mas sin usar de esta libertad, tomando por el contrario lo que resulta, no de cada una, sino del conjunto de estas fábulas, conservamos la perfecta fidelidad de estos tres actores del mito egipcio: Isis, *Madre*,—Horus, su hijo *Libertador*,—Typhon, *Genio del mal*, combatido y vencido sin ser destruido, por Horus y por Isis.

Ahora ;cuántos rasgos particulares vienen á completar y acabar, sin necesidad de comentarios, la semejanza de Isis con la Mujer del Génesis, con la Virgen de Isaías, con la Madre de Jesus!

Así Isis era llamada por los egipcios, tan pronto *Musth*, tan pronto *Athuri*, tan pronto *Methyer*. Ahora bien, el primero de estos nombres (es Plutarco quien habla), significa *madre*; el segundo, *habitacion mundana de Horus* (lo que supone una *habitacion celeste* y una doble existencia divina y humana en Horus), y el tercero está compuesto de dos palabras, que quieren decir: *Pleno y causa* (2). (*Gratia Plena—Causa Salutis*) (3). Isis concibe á Horus por la virtud de Osiris. ¿Y qué es Osiris? «Osiris, dice Plutarco, cuyo nombre se deriva de dos palabras que significan *santo* y *sagrado*, es el Sér por esencia, la sustancia puramente inteligible, el supremo bien, el primer

(1) Traducción de Ricard.

(2) Tratado de *Isis y de Osiris*, traducción de Ricardo, y edición Charpentier, pág 375.

(3) SAN IRENEO.

principio de quien la naturaleza corporal y sensible recibe ideas, formas, imágenes que se imprimen en ella como los sellos sobre el lacre. Las almas humanas, prosigue Plutarco, mientras están unidas á los cuerpos y sometidas á las pasiones, no pueden tener participacion con Dios (Osiris), sino por las débiles imágenes que la filosofía suministra de él á su inteligencia y que parecen sueños oscuros. Pero cuando libres una vez de sus ataduras terrestres han pasado á la mansion de la santidad, entonces este Dios llega á ser su Gefe y su Rey. Ellas llegan á estar fijas en El por la contemplacion de aquella hermosura inefable de la que no pueden verse hartas. Esta es la hermosura de que se vé á Isis siempre enamorado, afanarse por ella, unirse íntimamente con ella, y por un efecto de esta union, comunicar á los séres que ella produce toda suerte de bienes (1).

Se vé por esta doctrina todo cuanto hay de santo, de celestial y de conforme al misterio cristiano en el carácter de Isis. Este carácter se hace notable todavía por la identidad de Isis y de Minerva, honrada en el templo de Sais, segun Plutarco y Eratotheres (2).

VI. Esto se evidencia mas todavía por la identidad de Isis y de Io en la fábula griega de este nombre. Io, la misma que Isis (3), fué hecha madre por Júpiter. ¿ Pero de qué modo? Este Júpiter, tan disoluto en todas sus comunicaciones con los mortales, respeta aquí la virginidad y la honra por un prodigio de fecundidad: *Júpiter pondrá sobre la frente de Io su cariñosa mano, y este ligero tocar bastará.* Ella dará á luz un niño, cuyo nombre recordará su origen virginal, *Epaphus*, que quiere decir *tocar ligeramente*, y el cual será el LIBERTADOR del hombre caído, el REDENTOR del hombre reprobado, de *Prometheo*. Tal es la fábula griega de Io ó de Isis, tal cual la

(1) *Tratado de Isis y de Osiris*, p. 381.

(2) Eratotheres designa tambien, bajo el nombre de Isis, la constelacion zodiacal de la *Virgen, Madre del Sol*. ERATOTHERES, c. 3.

(3) CHOMPRÉ, y todos los diccionarios de la fábula.

hemos desarrollado en nuestros *Estudios*, segun el *Prometheo encadenado* de Eschilo, que llama á Io LA CASTA VIRGEN (1). Y esta idea de *virginidad fecunda* es aquí tanto mas significativa, cuanto es única en toda la mitología sensual de los griegos.

Volviendo á la Isis Egipciaca, advertiremos esta última particularidad, segun Plutarco, que Isis llevaba en su cuello durante el tiempo de su preñez, un talisman, que significaba PALABRA VERDADERA, *Verbum verum*, y que sus partos eran el objeto de una fiesta en todo el Egipto (2). La antigua costumbre de esta festividad se cita en la *Crónica de Alejandria* del modo siguiente:

«Hasta hoy, dice el autor, el Egipto ha consagrado los partos de una Virgen y el nacimiento de su hijo, que era espuesto á la adoracion del pueblo. Habiendo preguntado el Rey Ptolomeo la razon de esta práctica, los egipcios le respondieron, que esto era un misterio enseñado á sus padres por un profeta respetable (3).»

A mayor abundamiento, la imagen de Isis y del niño misterioso á quien dá de mamar, se halla todavía en todas partes entre las antigüedades egipcias; de ellas están llenos nuestros museos, y esta representacion tan multiplicada atestigua la generalidad del culto antiguo de la *Virgen Madre*, y autoriza lo que dice Dupuis, de que no habia casa ni encrucijada en que no se hallase su imagen.

VII. Las antigüedades gálicas han venido tambien á dar testimonio en favor de la antigüedad y universalidad profética del culto de la Madre de Dios.

Todo el mundo ha oido hablar del origen druídico de la

(1) Traducción de Alexis Pierron, p. 37.— Véanse nuestros *Estudios*, t. II, p. 99 y siguientes.

(2) *Ricard.*, p. 382, 383.

(3) *Chron. de Alex.*, p. 366.— Traducido por Dupuis, segun el texto que él cita en apoyo, haciendo observar, conforme á su sistema, que la palabra *Profeta* no tiene allí el sentido que parece tener. Esto es muy cómodo

devocion á Nuestra Señora de Chartres, como atestiguada por esta inscripcion que se halló en un altar pagano:

VIRGINI PARITURÆ
DRUIDES

lo que hacia decir á Mr. Olier que esta devocion «era la primera del mundo por su antigüedad, puesto que ha sido erigida por profecía (1).» Chartes, punto céntrico de la Galia, dice César en sus *Comentarios*, tenia un lugar consagrado en donde se reunian los Druidas á cierta época del año (2).

Este testimonio del culto gálico de la Virgen-Madre no es aislado; hállanse vestigios de este mismo culto en muchos territorios en donde habian establecido su asiento los Druidas. Guiberto, abad de Nogent, uno de los varones mas graves de su siglo, refiere que su monasterio habia sido edificado en el sitio de un bosque sagrado, en donde los Druidas sacrificaban á la Madre futura del Dios que habia de nacer: *Matri futuri Dei nascituri* (3). Chasseneux, en su historia de las costumbres de Bourgogne, refiere casi lo mismo de otras dos iglesias, la una cerca de Autun y la otra cerca de Dijon. Tambien se leia la misma inscripcion en la Iglesia de Fontaine, cerca del castillo donde nació San Bernardo (4). Por último, un sábio del siglo XVII, que se ha dedicado particularmente al estudio de las antigüedades y de las tradiciones druídicas, nos dice que los galos adoraban en el secreto de sus santuarios á la Diosa Isis ó á LA VIRGEN DE LA CUAL SE AGUARDABA UN HIJO (5).

Este culto de la Virgen habia penetrado en el Occidente del mundo antiguo, en la Germania, las Gálias y la Gran-Bretaña bajo el misterio del mito de Isis ó el de Mithra, y probablemente de entrambos. Tácito autoriza este sentimien-

- (1) Vida de Mr. Olier, tom. I, pág. 69.
(2) CÉSAR, *Bello gallico*, lib. VI, n. 13.
(3) GUIBERT, *de vita sua*, lib. II, c. 1.
(4) Hist. de las costumbres de Bourgogne.
(5) ELIAS SCHEDIUS *de Diis germanis*, c. XIII.

to, refiriéndonos en sus *Costumbres de los germanos*, que los Suevos sacrificaban á Isis, y que la figura de un bajel que formaba parte, entre ellos, de este culto, anunciaba que les habia sido importado (1). César en sus *Comentarios*, dice por su parte que, los misterios druídicos estendidos en las Gálias habian sido llevados á allí de la Inglaterra, y que aun en su tiempo, los que querian estar bien enterados de este culto, hacian un viaje á las Islas Británicas (2).

El descubrimiento de un monumento de Mithra en Inglaterra, del cual hemos hablado mas arriba, viene á confirmar la esplicacion que nosotros sacamos de todos estos datos; y por último, Faber, sábio autor inglés, que ha escrito sobre el *Origen de la Idolatría pagana* (3), aplica todas estas fábulas del Libertador y de la Virgen Madre á las profecias de Isaias y de Balaam. Estas, dice, habian sido importadas á la Gran-Bretaña y á la Irlanda por los Druidas, discípulos de los magos, y originarios de la Caldea, cuyos pueblos, vecinos de los judios, tomaban de estos los misterios, que luego acomodaban á sus propias deidades.—DE QUIBUS SCRUTABANTUR GENTES SIMILITUDINEM SIMULACHRORUM SUORUM.

VIII. Hemos recorrido el círculo de la demostracion histórica de la antigüedad y de la universalidad del culto de la Virgen, antes de nuestra Era.

Resulta de aquí, que este culto evangélico, tal cual lo practicamos hoy dia, fundado en la dignidad de Madre de Dios, consagrado por todos los honores que el hombre, el Angel, el mismo Dios tributan á María en el Evangelio, no es mas que la continuacion completa del culto profético de que era objeto la Virgen Madre entre los judios, y que habia irradiado en diversos mitos á todas las naciones paganas desde aquel hogar sagrado.

En aquellos mitos profanos de Mithra, de Isis, de Io, en aquellos misterios abominables, hasta de la concepcion divino-

- (1) TÁCITO, *De Moribus Germanorum*, IX.
(2) CÉSAR, *De Bello Gallico*, lib. VI, 13.
(3) FABER, *Origen de la Idolatría pagana*, t. III, in. 4.

humana de todos aquellos libertadores y semi-dioses, que no quiero nombrar, es la Virgen Madre quien se hallaba envuelta y honrada; pues que todos aquellos errores estaban fundados en una verdad, que no es otra sino la Maternidad divina de María. Sí, en todos aquellos mediadores que debían libertar al mundo del imperio del mal, Mithra, Florus, Epaphus, Hércules, Theseo, el Hijo Dios cantado por Virgilio, y tantos otros, es permitido vislumbrar sombras mas ó menos informes ó disformes, pero fáciles de conocer perfectamente, de Jesucristo, y la confirmacion de esta frase: *Iste erit expectatio gentium*, necesariamente se debe vislumbrar la sombra de la Virgen María en las madres de los libertadores, y la verdad de estas otras palabras: *Inimicitias ponam inter te et mulierem.—Esce Virgo concepiet et pariet.*

Saquemos por lo tanto de todas estas fábulas indignas, hagámosles restituir, como una usurpacion y cual un testimonio, la verdad única que las sostenia, la verdad del culto universal de María antes del Evangelio; y despues rechacémoslas con horror, y repitamos con Tertuliano: «¡Atrás todas aquellas imágenes impuras y groseras; atrás todos aquellos impuros embustes de Isis, de Céres, de Mithra! La luz de Dios, Hijo del Eterno, debía desprenderse, ella misma de las celestiales alturas, como habia sido predicho. Ha bajado por fin, ha descansado sobre una frente virginal, y el gran misterio del género humano se ha cumplido: adoramos á un Hombre-Dios, reverenciamos á una Virgen Madre.»

CAPITULO III.

El culto de la Santísima Virgen en la primitiva Iglesia, atestiguado por los Evangelios Apócrifos, las pinturas de las Catacumbas y las liturgias antiguas.

Para la Virgen María, así como para Jesucristo, inseparables los dos, y no haciendo en la relacion que les une sino un solo prodigio, en el cual descansa toda la Religion, el gran prodigio del Verbo encarnado, el Evangelio es el término y el punto de partida histórico del culto: el término para los siglos anteriores á la Encarnacion; el punto de partida para los siglos posteriores. La cadena religiosa de los tiempos, desde el origen hasta el fin del mundo, tiene un doble alcance que se reanuda en Jesucristo, que se anuda en María, tan justamente llamada el nudo de Cristo: *Nudus mysteriorum Christi.*

Por lo tanto, así como el Cristianismo de los antiguos tiempos profesaba el culto de la *Virgen debiendo parir*, el Cristianismo de los tiempos modernos profesa el culto de la misma *Virgen habiendo parido*. El Evangelio, la humilde morada de Nazareth, el seno virginal de María, son por consiguiente, como el centro vital, alrededor del cual gravitan todos los siglos, y de donde reciben la influencia de la gracia que los fecunda para la eternidad.

La historia viene á confirmar esta bella verdad, antes lo mismo que despues del Evangelio, sin dejar un solo tiempo, un solo dia de solucion, de continuidad en el testimonio que ella le dá.

Indudablemente, la situacion del Cristianismo naciente, reducido á muy pequeñas proporciones en la masa del mun-